

# **Una mirada sobre la práctica deportiva durante el primer peronismo: El rol de los atletas en los I Juegos Panamericanos.**

de Juana, Constanza.

Cita:

de Juana, Constanza (2017). *Una mirada sobre la práctica deportiva durante el primer peronismo: El rol de los atletas en los I Juegos Panamericanos. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/498>

Mesa 89: Arte, cultura y política durante el primer peronismo.

“Una mirada sobre la práctica deportiva durante el primer peronismo: El rol de los atletas en los I Juegos Panamericanos”

de Juana, Constanza Valeria

Universidad Católica Argentina (UCA)

PARA PUBLICAR EN ACTAS

El deporte, desde la Antigüedad, ha ocupado una función destacada en las sociedades. Tradicionalmente se lo reconoció como formador de determinados hábitos y valores que lo definieron como instrumento civilizador. A partir de la Revolución Industrial y el urbanismo, el deporte asumió un rol central en las nuevas prácticas de ocio y tiempo libre. Experimentó un proceso de institucionalización y comercialización que ameritó la introducción de políticas deportivas. En estas nuevas formas de socialización y de política se hallan las raíces del deporte espectáculo que conocemos en la actualidad.

A su vez, es conocida la magnitud que el mundo del deporte, tanto comunitario como de alto rendimiento, adquirió durante las primeras presidencias de Perón. El contexto de democratización social en las que se desarrollaron, sumado a las características propias de la política de Perón y su vínculo personal con el deporte, presentan a este gobierno como un período tan rico como complejo en lo que a la práctica deportiva se refiere.

Crecientemente se ha incluido al deporte como una variable de estudio sobre los años peronistas. Esta investigación se desarrolla en línea complementaria con aquellos que enfatizan la complejidad de la política deportiva de Perón. Es decir, con autores que se inclinan más hacia un estudio panorámico de la actividad de Perón en el área del deporte. Raanan Rein<sup>1</sup> parte de la dicotomía explicativa que combina democratización y popularización, por un lado, con propaganda política y manipulación, por el otro. Asimismo, podemos mencionar trabajos que, aunque más extensos en el marco temporal, contribuyen a la historiografía sobre el deporte y su vínculo con la política y la sociedad contemporánea. A partir del fútbol, Julio Frydenberg realiza un estudio

---

<sup>1</sup> REIN, R., “El primer deportista: uso y abuso del deporte”, en *Peronismo, populismo y política: Argentina 1943-1955*, Buenos Aires, Editorial Universidad de Belgrano, 1998, capítulo 4, pp. 113-141.

sobre el impacto del deporte como espectáculo popular<sup>2</sup>, dejando abiertos interrogantes inspiradores. Desde un enfoque cronológico, el periodista Ariel Scher<sup>3</sup> ahonda en la relación entre política y deporte e incluye el aspecto de la participación popular. Focalizado en el poco explorado mundo del turf, Roy Hora<sup>4</sup> comparte un detallado análisis sobre los vínculos sociales de los actores de ese deporte. Expone también los inicios del deporte como espectáculo y los cambios de rol adoptados por el público y los atletas.

El objetivo general del presente trabajo es estudiar la política deportiva del primer peronismo a través del análisis de un caso de estudio representativo del deporte espectáculo: los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos [de ahora en adelante: IJJP], celebrados en la ciudad de Buenos Aires entre el 25 de febrero y el 9 de marzo de 1951. En las múltiples aristas que atraviesan la organización y celebración del evento convergen fuerzas que se retroalimentan y confunden. Una impulsada intencionalmente por el gobierno desde arriba y otra social surgida desde abajo. Ambas se combinan con las características propias del deporte espectáculo, tales como la relevancia de la infraestructura y de los medios de comunicación.

Concretamente, en esta ocasión se propone ahondar en el rol adoptado por los atletas bajo el primer peronismo. Se intentará comprender el valor social y político otorgado a los atletas como estrellas del evento. Consideramos que son actores dignos de estudiar puesto que no solo son protagonistas de todo espectáculo deportivo sino que se posicionan en un lugar de contacto tanto con el gobierno y su política deportiva como con la esfera social y la participación popular que rodea a la industria del entretenimiento. Su figura, magnificada en los medios de comunicación, los erige como ídolos populares y como modelos a seguir.

Las fuentes consultadas para analizar los IJJP consisten en publicaciones periódicas y revistas especializadas en materia de deporte. Estas median en la construcción y representación de los atletas como figuras estelares. En esta ocasión se trabajará con los periódicos *La Nación*, *Democracia* y *El Pueblo* y las revistas *El Gráfico* y *Mundo Deportivo*. A fin de abarcar tanto el período de organización como el

---

<sup>2</sup> FRYDENBERG, J., *Historia social del fútbol: del amateurismo a la profesionalización*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2011.

<sup>3</sup> SCHER, A., *La patria deportista*, Buenos Aires, Planeta, 1996.

<sup>4</sup> HORA, R., *Historia del turf argentino*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2014.

de celebración del evento, se han recuperado las ediciones desde octubre de 1950 hasta marzo de 1951. Considerando los objetivos de esta investigación, se entiende que los diarios y las revistas trabajadas resultan representativos de la prensa gráfica de aquellos meses. Principalmente, debido a que pertenecen a distintas editoriales, algunas identificadas con la órbita peronista y otras no. Asimismo, cada uno de los periódicos analizados refleja los intereses del sector de la sociedad con el que se identifica. Por último, es relevante la complementación entre las publicaciones de frecuencia periódica y de temática general con aquellas revistas especializadas en materia deportiva. Las primeras se valoran por la frecuencia de su registro mientras que las segundas aportan un análisis más profundo y sumatorio del caso de estudio.

### **Marco teórico: El deporte espectáculo en tiempos peronistas**

Proponemos el concepto de deporte espectáculo como síntesis del vínculo entre práctica deportiva, sociedad de masas y la nueva política<sup>5</sup>. Esta última, caracterizada por la ritualización de los festejos públicos y una novedosa estética de exhibición y monumentalidad<sup>6</sup>. Es decir, entendemos el espectáculo deportivo como un fenómeno de entretenimiento específicamente moderno y urbano. Preferentemente, adherimos a la definición sintética que da Pierre Arnaud sobre el deporte espectáculo como “grandes demostraciones de masas”<sup>7</sup>.

Su práctica se asocia a ceremonias rodeadas de un contexto ritual<sup>8</sup>, pues en ellas se reproducen o modifican elementos culturales ya existentes que disciplinan el ocio deportivo. Además, el espectáculo exalta una estética atractiva para las multitudes que convoca, haciendo del deporte un vehículo de expresión emocional, individual y colectiva.

Parece claro que el deporte se vuelve un espectáculo de masas a la par de otros fenómenos resultantes de los cambios sociales y políticos aludidos. Se lo puede vincular intrínsecamente al aumento del tiempo libre y a la oferta de ocio, a la urbanización y su

---

<sup>5</sup> Siguiendo la conceptualización de George MOSSE en *La Nacionalización de las masas. Simbolismo político y movimientos de masa en Alemania desde las guerras napoleónicas al Tercer Reich*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2007 [1975]

<sup>6</sup> Walter BENJAMIN ya había planteado una ‘estetización de la política’ en *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, Madrid, Ed. Taurus, 1973 [1936].

<sup>7</sup> ARNAUD, P., “El deporte, vehículo de las representaciones nacionales de los estados europeos”, en GONZÁLEZ AJA, T. (trad.), *Sports y autoritarismos*, Madrid, Alianza Editorial, 2012, p.13.

<sup>8</sup> FRYDENBERG, J., *Op. Cit.*, pp.129-130.

correspondiente ampliación de la red de medios de transportes y la construcción de estadios, y al despliegue de los medios de comunicación.

La relación entre el deporte y lo urbano recae en que el principal escenario del deporte como espectáculo es precisamente la ciudad. Es cierto que la práctica deportiva en sí se desarrolla en clubes, pistas, estadios, y demás recintos. Sin embargo, se requiere de la disposición del mundo urbano en general para el despliegue del espectáculo. Así, se ven involucrados también las calles, las plazas, los transportes, los bares, etc. Este escenario se genera considerando la mayor dimensión del deporte moderno, su creciente visibilidad, la participación del público, las instalaciones requeridas por los deportistas, el trabajo de los periodistas, entre otros aspectos.

Puntualmente la ciudad de Buenos Aires, sede los IJPP, vio su silueta notoriamente modificada durante la intendencia de Mariano Vedia y Mitre (1932-38). En esos años la ciudad adquirió los rasgos más representativos de su fisonomía moderna, como la construcción del obelisco y el trazo de sus principales avenidas. Los IJPP resultaron una gran oportunidad para que la ciudad de Buenos Aires exhibiera su transformación al exterior. La organización significó un gran incentivo para que tanto gestión privada como pública, principalmente, acrecentaran los planes infraestructurales. Se identifican varios proyectos originales y remodelaciones que tuvieron a los JJPP como meta. Otros tantos, tuvieron al evento como motivación inicial, a partir de las percepciones obtenidas de la celebración de los Juegos.

Dentro de la infraestructura requerida para la preparación de los deportistas, las instalaciones de mayor magnitud se nuclearon en el novedoso centro deportivo de Ezeiza. El predio, gestionado mediante la Fundación Eva Perón, fue uno de los pocos complejos proyectados y planificados desde cero con motivo de los Juegos. La identificación con el evento era tal que se lo solía denominar *La Villa Panamericana*. Por su parte, El Velódromo Municipal fue el único escenario de competencia deportiva inaugurado en las vísperas de los IJPP. Diferentes medios, reflejan una verdadera satisfacción de atletas y dirigentes, locales y extranjeros, con respecto a la obra. El actual estadio de Racing Club, en Avellaneda, fue uno de los principales escenarios de los Juegos. Allí se celebró la ceremonia de apertura en la noche del 25 de febrero. En dicho lugar también se realizaron cotejos del torneo de fútbol, una de las mayores atracciones de los IJPP dada la popularidad de ese deporte en Sudamérica. El otro gran escenario utilizado para los Juegos fue el estadio del Club River Plate. Su empleo fue

múltiple. Allí se celebró la ceremonia de clausura, se llevaron a cabo las competiciones de atletismo, insignia de todo encuentro deportivo perteneciente al Comité Olímpico, y se albergaron deportes ecuestres

Más allá de los habituales escenarios utilizados para los IJPP, también se resolvió recurrir a ámbitos no precisamente vinculados a la práctica deportiva. Uno de ellos fue un teatro del centro porteño, el teatro Casino. Allí se situó el torneo de pesas, que por primera vez se dio cita fuera del tradicional gimnasio y subió al escenario. Asimismo, se seleccionó a la Avenida General Paz, espacio público e ícono de la fisonomía de la ciudad, para acoger algunas disciplinas. Por varias horas, la avenida que rodea la ciudad de Buenos Aires destinó un tramo extenso (entre Avenida del Libertador y Avenida Alberdi) al espectáculo deportivo que brindó la maratón, la marcha y el ciclismo de fondo de los IJPP.

Este breve recorrido por algunas de las instalaciones utilizadas para los Juegos da muestra de un enorme despliegue urbano. Estadios, clubes, ríos, pistas, teatros, piletas, avenidas, plazas y bares se vieron involucrados de modo más o menos directo en la organización y celebración de los Juegos. Cada espacio fue concebido o al menos acondicionado para el desempeño de los atletas y la participación masiva de espectadores.

La masificación de los medios de comunicación es otro elemento intrínsecamente asociado al deporte espectáculo. La prensa gráfica, inicialmente, y luego la radio (la televisión se haría eco del deporte más tarde) contribuyeron a dar visibilidad al espectáculo deportivo. A través de la prensa se difunde la función pedagógica y moral del deporte, aspectos muy destacados en aquellas décadas y que remiten al ocio disciplinado.

La participación popular se ve incentivada y a su vez ordenada por la información que difunde la prensa. Cada lector u oyente de los pronósticos, análisis, crónicas del evento deportivo y sus alrededores, se convierte también en espectador a pesar de no estar físicamente presente en la competición. Para aquellos que sí tuvieron la posibilidad de moverse por Buenos Aires durante el acontecimiento, la información diaria brindada por la prensa fue seguramente muy práctica. Tanto si la intención era formar parte de las grandes movilizaciones como si lo era evitarlas. Direcciones, horarios y facilidades de transportes referentes a la venta de entradas, a las competiciones en sí o a todo evento satélite se especificaron en cada edición.

Los IJPP significaron un enorme desafío para las radios y los periódicos, implicando un despliegue extra de sus informadores. LS 10 Radio Libertad comparte la planificación que idearon para estar “a tono con las exigencias de la magna competencia de América”<sup>9</sup>. Se llevarían a cabo “audiciones simultáneas con los hechos más salientes de cada una de las jornadas diarias”<sup>10</sup>. Dado su trabajo, los cronistas constituyen un actor social en sí mismo. Durante las semanas previas y las de competición de los Juegos recorrieron los mismos lugares que los atletas y que el público, situándose por momentos en una esfera intermedia entre la organización y los protagonistas que los presenta como espectadores de lujo.

### **El rol de los atletas. Su valor político y social**

Entre los varios actores que interactuaron durante los IJPP, nos centraremos en los atletas. Este evento reunió a más de dos mil quinientos deportistas provenientes de los veintiún países participantes. Según la mediación de la prensa gráfica analizada, abordaremos el rol que adquieren los atletas bajo el peronismo y en concordancia con la sociedad de masas.

En el contexto del surgimiento del deporte espectáculo, lógicamente, también se modificó el rol del deportista. Además de ser los ejecutores de las diversas disciplinas, son animadores del evento, son héroes populares admirados por los aficionados y son embajadores de su nación ante el extranjero. Roy Hora ejemplifica la transformación del atleta en la figura de Irineo Leguisamo, quien hacia los años '20 dejó de ser un jinete al servicio del dueño del caballo para convertirse en una verdadera estrella deportiva<sup>11</sup>. El corrimiento de eje que expone Hora sobre el turf, desde el dominio aristocrático hacia lo popular y masivo, fue la tendencia general del deporte de comienzos de siglo XX.

En materia deportiva, en esas primeras décadas del siglo pasado se observan varias líneas de continuidad extensibles al peronismo. Por ejemplo, se percibe una creciente institucionalización del deporte, una mayor politización de determinadas disciplinas y una masiva difusión del deporte en general. Esta perspectiva no quita que el gobierno

---

<sup>9</sup> “El Panamericano en la voz de LS10 Radio Libertad”, *Mundo Deportivo*, 1 de febrero de 1951, p. 25.

<sup>10</sup> *Ídem*.

<sup>11</sup> HORA, R., *Op. Cit.*, cap. 4: “La era de Leguisamo”, pp.155-176.

peronista haya actuado de modo singular sobre la esfera deportiva, magnificando muchas de estas tendencias.

El principal cambio recae en una intervención más plena del Estado, reflejado en un sello oficialista inconfundible. El crecimiento del aparato gubernamental al servicio del deporte de elite o profesional y comunitario no es exclusivo, ya que tiene lugar entre variadas medidas sociales mediante las cuales la esfera estatal avanzaba por sobre las asociaciones civiles y/o privadas. Por esto mismo, el carácter participativo y asociativo de la población argentina en el sector deportivo no mermó ni aumentó notoriamente con respecto a los años '20 y '30, pero sí se transformó según la propuesta peronista.

Se destaca igualmente la inversión y la gestión que el gobierno peronista realizó no solo sobre el deporte de alto rendimiento sino también sobre el deporte comunitario, por ejemplo a través de los Campeonatos Infantiles Evita. Hacia la década del '50, se considera que el deporte había penetrado definitivamente en las masas. Por ende, la expansión del deporte durante el peronismo es tanto en su aspecto cuantitativo como cualitativo.

La cercana relación de la mayoría de los atletas con Perón se alimenta del perfil del primer mandatario como deportista, especialmente como pugilista y esgrimista. También se vale del perfil de Perón como espectador aficionado del deporte y, ya desde su rol político, de su capacidad como organizador y promotor de eventos deportivos<sup>12</sup>.

Tal como sugiere la concepción clásica del deporte, el discurso de Perón sintetiza la virtud del atleta argentino de aquella época en el equilibrio entre la mente sana y el cuerpo sano. La práctica del deporte se percibe como una actividad noble, favorable para cada individuo y también para la sociedad argentina en su conjunto. La recurrente referencia a los beneficios colectivos del deporte remite al ideal de una sociedad armónica y funcional, posiblemente en clave corporativa.

Perón extendió su respaldo tanto al deporte comunitario como al de alto rendimiento. Propició la participación de atletas argentinos en el extranjero, premió a quienes honraron su bandera (y al peronismo) y fomentó la realización de grandes eventos deportivos en el país, como los IJPPP. Entre los varios dividendos políticos que el deporte podía otorgarle, destacamos la posibilidad de sostener el imaginario de la *Nueva Argentina* a través del deporte, según los ideales del movimiento peronista.

---

<sup>12</sup> Siguiendo la propuesta de las tres dimensiones deportivas de Perón de SENÉN GONZÁLEZ, S., "Perón y el deporte", en revista *Todo es Historia*, N° 345, Buenos Aires, abril 1996, pp.8-20.



Por ello mismo, se le otorgó especial importancia a los triunfos deportivos en el extranjero y se destacó a aquellos deportistas que adquirirían un rango de héroe popular. Por ejemplo, en un acto que la CAD-COA organizó en homenaje a Perón y a Eva en 1950, se otorgó la medalla peronista a los polistas Cavagnah, a los campeones de tiro Sáenz Valiente y Cagnasso y se brindó al piloto Juan Gálvez el trofeo de *Caballero del deporte*, título creado por el peronismo<sup>13</sup>. Conocidos son los premios que Perón otorgó a algunos deportistas tras su destacado desempeño en los JJOO de Londres 1948. El atleta Delfo Cabrera y el pugilista Pascual Pérez recibieron una casa como reconocimiento por su actuación y su fidelidad. Todas estas medidas demuestran que la pasión de Perón por el deporte no iba en desmedro de su agenda política. En alguna ocasión, con motivo de la celebración de los Juegos, Perón explicitó su deseo de que el objetivo final era poner “el deporte exclusivamente en manos de los deportistas”<sup>14</sup>.

El motivo de los IJPP no fue la excepción para la manifestación de este estrecho vínculo; por el contrario, los atletas argentinos parecían tener aun más compromiso de brillar al estar en condición de local. Días antes de comenzado el torneo, el presidente envió una carta a los integrantes de la delegación nacional. En dicho mensaje Perón se presenta como un par desde su condición de argentino y deportista. Exhorta a cada atleta a honrar su bandera con tenacidad y con fe en el éxito, asegurándoles que el lugar que defienden es merecido por ser la “expresión del poderío físico y espiritual de su pueblo (...)”<sup>15</sup>.

Varios atletas manifestaron a la prensa su agradecimiento al respaldo brindado por el gobierno. El vencedor de la maratón olímpica de Londres 1948, Delfo Cabrera, volvió a enorgullecer al peronismo al vencer en la maratón panamericana. En la entrevista inmediatamente posterior a su victoria, el atleta expresó que “deseaba dedicar su triunfo al general Perón y a su esposa” dado “su apoyo material y espiritual”<sup>16</sup>.

Eva, a través de su Fundación, adoptó un papel de especial importancia en cuanto al alojamiento de los atletas. En los meses previos realizó un seguimiento minucioso del acondicionamiento de cada instalación y, ya durante los Juegos, visitó

---

<sup>13</sup> SENÉN GONZÁLEZ, *Op. Cit.*, p. 10.

<sup>14</sup> “El Presidente exaltó las actuaciones”, *Democracia*, 11 de marzo 1951, p. 1.

<sup>15</sup> “Hizo llegar el primer magistrado su fe y estímulo a los deportistas”, *El Pueblo*, 9 de febrero de 1951, p. 1.

<sup>16</sup> “Dedicó el triunfo a Perón y señora”, *Democracia*, 6 de marzo de 1951, p. 1.

personalmente a varias delegaciones. A modo de ejemplo, un día antes de la ceremonia de apertura, Perón y Eva visitaron a los deportistas americanos en la villa panamericana dispuesta en el Colegio Militar. Recorrieron las instalaciones y saludaron a cada jefe de delegación para transmitirles un mensaje de arenga. De igual forma, Perón junto a Eva, conocieron a las atletas alojadas en el Hogar de Tránsito N°2. Junto con algunas representantes de la delegación mexicana, recorrieron las instalaciones que habían sido cuidadosamente acondicionadas para las deportistas sobre la base del Hogar ya concebido para el género<sup>17</sup>.

Al recorrer las páginas de los medios trabajados se descubre fácilmente la presencia de un *deportista ideal*. Esto según los valores de la sociedad argentina de los años '50, no casualmente funcionales al proyecto de Perón. Podemos reconocer tres factores esenciales de este atleta ideal que analizaremos a continuación, a saber: su condición moral, su condición etaria y su condición de género.

Por empezar, el deportista se muestra como poseedor de ciertos valores y hábitos, como la honestidad, la responsabilidad, la obediencia, la cooperación y la camaradería, entre muchos otros. De no practicarlos naturalmente, el deporte habría funcionado como una escuela de las virtudes y un contexto saludable para la formación del carácter y la adquisición de dichos valores. Es decir, el deporte sería un medio cuya finalidad es el perfeccionamiento y capacitación del físico y del espíritu. El director de *Mundo Deportivo*, Carlos Aloé, explica esta doble cualidad de los atletas: “materialmente está obligado por lo que es capaz de dar y de hacer a favor de su equipo y de él mismo. Y moralmente está obligado a proceder con la máxima corrección (...)”<sup>18</sup>.

Los valores mencionados son los que los medios, de manera unánime, destacan a lo largo de las semanas de competición de los IJPP. Se resalta la obtención de varios récords concretamente como consecuencia de la voluntad de autosuperación de los deportistas. Asimismo, se acentúa el juego limpio reinante en cada prueba y los cronistas detallan con sorpresa situaciones aisladas en las que hubo alguna acción que escapó del *fair play*. Por ejemplo, se mencionan las tres tarjetas amarillas que vio el

---

<sup>17</sup> “Efectuó varias visitas el general Perón”, *La Nación*, 28 de febrero de 1951, p. 6.

<sup>18</sup> ALOÉ C., “Valores Morales”, *Mundo Deportivo*, 20 de octubre de 1950, p. 1.

seleccionado de fútbol venezolano en un solo cotejo, y se destaca la discusión que un lanzador de martillo mantuvo con el árbitro debido a un tiro nulo.

En cuanto a su condición etaria y generacional, el deportista de elite pertenece a una categoría determinada: la juventud. Se asocian a ella términos como futuro y esperanza de recaer convenientemente en su supuesta fortaleza física y mental. Por eso mismo, la promoción del deporte apela fervientemente a las generaciones más jóvenes. El doctor Sanders explica, de modo figurativo, que el valor del deporte es “prolongar la juventud, no marchitarla en esfuerzos agotadores”<sup>19</sup>.

Como hemos dicho, el deportista se erige como un modelo a seguir, como un ejemplo de vida sana. Los periodistas del periódico católico *El Pueblo* hacen explícita esta función de la juventud atleta. Repararnos en que si bien su visión encuentra ciertos puntos de coincidencia con el discurso peronista, responde más bien a la visión moralizante del catolicismo. Sus autores reconocen que “la exhibición de estos cotejos deportivos (...) llama la atención especialmente de la juventud, atrayéndola hacia ellos, con lo cual acaso se consiga arrancar a más de un joven del ambiente malsano de los cafés, cines y bailes”<sup>20</sup>. Nuevamente aquí el deporte se concibe no solo como un estado de vida sino como un medio, en este caso, del vicio hacia la virtud.

El peronismo le adjudica una connotación propia a este grupo etario. Aloé asegura que de la juventud argentina, la “expresión máxima son sus atletas”<sup>21</sup>. Desde la misma publicación, el secretario de la Presidencia realiza un paralelismo, algo forzoso, entre la juventud deportista y la juventud peronista del 17 de octubre. El movimiento invocaba a jóvenes partidarios a que se formen en los campos de deportes donde “aprenden a luchar”, donde se promueve “la modelación del carácter, la educación de la voluntad y la formación de cuerpos fuertes”<sup>22</sup>. Más allá de la posibilidad o no de establecer una comparación entre ambos grupos, es relevante el cariz político que las autoridades peronistas aplicaban sobre el deporte, en este caso mediante la identificación de sus seguidores con los atletas.

El tercer factor del atleta ideal es en verdad dual. Hacia 1951 se idealiza primordialmente al deportista hombre pero también hay determinadas expectativas sobre la deportista mujer. Ambos reuniendo las condiciones de ser moralmente

---

<sup>19</sup> “Reflexiones sobre el deporte como valor vital”, *Mundo Deportivo*, 2 de noviembre de 1950, p. 28.

<sup>20</sup> “El deporte y sus saludables enseñanzas”, *El Pueblo*, 6 de marzo de 1951, p. 4.

<sup>21</sup> ALOÉ, C., “Responsabilidad ante el Panamericano”, *Mundo Deportivo*, 16 de noviembre 1950, p. 1.

<sup>22</sup> ALOÉ, C., “La juventud del 17 de octubre”, *Mundo Deportivo*, 19 de octubre 1950, p. 1.

correctos, jóvenes y buenos ciudadanos, esto último según el modelo peronista. Claro que el deportista ideal de cada género presenta características propias.

El olimpismo moderno está visiblemente inscripto en el ideario deportivo de la Grecia clásica, de ahí que abundan en los discursos los valores asociados a la masculinidad. Asimismo, aun el peronismo, se percibe la existencia de una determinada educación física escolar que apuntaba a la configuración de género. En el caso masculino, se alentaban prácticas vinculadas al ámbito público, puesto que el rol adjudicado al hombre era el de ciudadano<sup>23</sup>.

Aloé expuso su propia interpretación del predominio del hombre en el área: “el género comúnmente relacionado al deporte es el masculino, quizás porque es el llamado a realizar los trabajos más duros y agotadores, por su mayor resistencia física”<sup>24</sup>. Repararnos en la correlación que Aloé realiza entre el deportista y el trabajo, puesto que las políticas peronistas preconizaban la extensión del empleo y la existencia de trabajadores de perfil vigoroso y productivo. Es decir, el deporte, aunque fuera en un nivel recreativo, contribuye al ideal peronista del hombre trabajador, quien también debía ejercer los hábitos y valores mencionados anteriormente y proponerse nuevos récords. “Rendirá siempre más un obrero o un empleado que pueda dedicar libremente unas horas diarias o semanales al cultivo de sus fuerzas, a la maravillosa liberación de la energía muscular”<sup>25</sup>.

La asociación por entonces común entre el deporte y el género masculino tiene eco en los adjetivos utilizados en la prensa que cubre las competencias de alto rendimiento. Repetidamente, por ejemplo, se hace referencia a la caballería de los atletas, condición que pareciera intrínseca a los hábitos deportivos. De hecho, en el discurso inaugural de los Juegos, Perón clama que ha comenzado una “justa de caballeros”<sup>26</sup>. Asimismo, se admiran constantemente la prominencia de los músculos de los deportistas como signo de fortaleza y destreza, aspecto menos visible en las mujeres.

María Cristina Pons asegura que durante el primer peronismo los éxitos deportivos eran presentados como triunfos de la nación y de las virtudes masculinas. Es decir, se hacía referencia a los logros como consecuencia de la potencia física, los

---

<sup>23</sup> SCHARAGRODSKY, P., “La educación física escolar argentina (1940-1990). De la fraternidad a la complementariedad”, *Revista Antropológica*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Año XXII, n° 22, 2004, pp. 63-92.

<sup>24</sup> ALOÉ, C., “La mujer en el deporte”, *Mundo Deportivo*, 30 de noviembre 1950, p. 1.

<sup>25</sup> “Trabajo y deporte”, *Mundo Deportivo*, 2 de noviembre 1950, p. 66.

<sup>26</sup> “Fue una fiesta magnífica”, *Democracia*, Buenos Aires, 26 de febrero de 1951, p. 1.

cuerpos vigorosos, el coraje y la fuerza<sup>27</sup>. En una síntesis de las actuaciones de los Juegos, el diario *Democracia* se refiere tanto a hombres como a mujeres como “firmes y viriles en las canchas, en las pistas, en las piletas (...)”<sup>28</sup>. Esto reafirma los atributos masculinos tradicionalmente atribuidos a los deportistas, a veces aplicados extensivamente sobre atletas mujeres.

Tales declaraciones nos sugieren la persistencia de una visión tradicionalista del peronismo sobre la mujer, que excede su participación en el deporte. Los nuevos roles adoptados por integrantes del género femenino parecían ser glorificados solo de manera ambigua, existiendo siempre una concepción de la mujer como pasiva, humilde e identificada con su vida en familia y en el hogar<sup>29</sup>. Todo esto en claro contraste con el perfil masculino.

De todos modos, los medios asumen la existencia de la mujer deportista y manifiestan ciertas particularidades sobre ella. Haciendo nuevamente referencia al análisis de género de Pons, la autora asegura que de la concepción del deportista y de la deportista ideal se desprenden binomios opuestos. La estética del atleta masculino comprende lo sublime y lo es-cultural mientras que la mujer atleta representa lo bello y lo natural<sup>30</sup>. A partir de aquí que difieran las expectativas y las valoraciones sobre el desempeño de cada género en el deporte, tanto en el recreativo como en el de alto rendimiento.

En lo referente a la edad escolar, Scharagrodsky<sup>31</sup> asegura que tanto durante el siglo XIX, como una vez incluidos los deportes modernos, la finalidad de la educación física femenina fue unívoca: la maternidad. En oposición a la configuración de la masculinidad, la femineidad responde a un fin eugenésico, es decir, de regeneramiento racial.

Similarmente, la principal característica de la mujer deportista según la sociedad argentina de 1950 es que esta combina el entrenamiento y la competencia con la

---

<sup>27</sup> PONS, M.C., PONS, María Cristina, “Cuerpos sublimes” en CORTÉS ROCCA, Paola, DIELEKE, Edgardo y SORIA, Claudia (eds.), *Políticas del sentimiento. El peronismo y la construcción de la Argentina moderna*, Buenos Aires, Prometeo, 2009, p. 60.

<sup>28</sup> “Confraternidad continental. Primeros Juegos Deportivos Panamericanos”, *Democracia*, 6 de marzo 1951, p. 7.

<sup>29</sup> Ver DAMILAKOU, M., LOBATO, M., y TORNAY, L., “Belleza femenina, estética e ideología. Las reinas del trabajo durante el peronismo”, IIEGE, APIM, UBA, Tomo 61, Buenos Aires, 2004.

<sup>30</sup> PONS M.C., *Op. Cit.*, p. 61.

<sup>31</sup> SCHARAGRODSKY, P., *Op. Cit.*

“misión de ser núcleo de la célula familiar”<sup>32</sup>. Aloé indica que la mujer debe saber “usar el deporte como un recurso más para conducir su hogar por la senda feliz”<sup>33</sup>. Es decir, se la vincula al espacio doméstico, no público. En cierto modo, las palabras de Aloé parecen alejar al deporte femenino de las exigencias del profesionalismo que incrementaban incesantemente para los hombres. A su vez, entiende el desarrollo físico de la mujer en función de su tarea en familia. Semejante es la concepción expresada por el Dr. Ramón Carrillo quien recomendaba en el Plan Analítico de Salud Pública que la mujer practicara solamente deportes acordes a su femineidad y posibilidades físicas. Por esto, también se esperaba de las mujeres un umbral moderado en cuanto al rendimiento y al nivel de tolerancia con respecto a la competencia y el entrenamiento. En cambio, mayores eran las expectativas sobre el desenvolvimiento que el género podía alcanzar en el ámbito creativo y sensible.

El propio Perón, aunque alienta el acercamiento de las mujeres a la actividad deportiva, valora en ellas cualidades diferentes a las masculinas: “la mujer deportista es no solo útil sino también agradable. Le buscan y le arriman al deporte la parte más bella que el deporte tiene”<sup>34</sup>. Menos pasivo parece el rol aducido a la mujer en el discurso de Eva Duarte, cuyas políticas apelan a una mujer que, aunque no reniega de su rol de madre y ama de casa, incursiona en ámbitos tradicionalmente dominados por hombres, como la política, el trabajo o el mismo deporte de alto rendimiento.

Por tanto, el mensaje expresado desde el peronismo con respecto a la mujer en el deporte resulta ambiguo. La mujer deportista era alentada como signo de modernidad y resultaba útil en función de la productividad de la *Nueva Argentina*. Las mujeres que incursionaron en el deporte de alto nivel también fueron reconocidas y lidiaron con mayores exigencias. No obstante, siempre se enfatiza su rol como madre, compañera, señora del hogar y sus correspondientes procederes y formas. Esta inestable búsqueda de equilibrio se refleja también en los Ateneos Deportivos creados a través de la Fundación Eva Perón. En ellos

lo femenino era un tema fundamental (...), se cuidaba la presentación, la indumentaria y hasta la decoración de los espacios. Sin embargo a la vez que parecían mantener estereotipos y patrones de femineidad en estos aspectos, las deportistas incursionaban en

---

<sup>32</sup> ALOE, C., “La mujer (...)”, *Op. Cit.*

<sup>33</sup> *Ídem.*

<sup>34</sup> PERÓN, J.D., “Al entregar los premios a los campeones argentinos de los Juegos Panamericanos”, 10 de marzo 1951, en *Obras completas*, Buenos Aires, Docencia, 1997, vol.14, p.126.

deportes tales como el básquetbol, el motociclismo y la esgrima sobrepasando aquellos que hasta ese momento eran considerados aptos para ellas<sup>35</sup>.

El crecimiento de la mujer en el deporte se refleja en su participación en los IJPP. Es importante aclarar que el Comité Olímpico Internacional tan solo habilitó cuatro deportes en los que incursionaron las mujeres durante los Juegos: varias disciplinas de atletismo, natación, tenis y esgrima, este último curiosamente incluido, a pesar de identificarse con los códigos caballerescos. La limitada oferta de disciplinas, por tanto, excluyó a incontables deportistas amateurs tanto argentinas como del resto del continente que practicaban otro deporte quizás desarrollado tan solo de modo nacional o regional, sin reconocimiento internacional.

Más allá del número de atletas inscriptas en las pruebas habilitadas y de sus desempeños, se percibió una mayor participación del género en cuestiones formales y simbólicas. El ejemplo más representativo quizás sea el papel ocupado por la mujer durante la ceremonia inaugural, concretamente en el juramento. Se lee en el diario *Democracia*, “(...) resulta oportuno señalar que, por primera vez, el juramento será tomado simultáneamente a un representante femenino y a uno masculino”<sup>36</sup>. Los representantes fueron la esgrimista Elsa Irigoyen y el atleta del decatlón Enrique Kistenmacher. La prensa peronista destaca la gestión de Eva Duarte quien habría intervenido en la organización de la CAD COA para lograr este plano de igualdad.

Las deportistas argentinas, puntualmente, lograron triunfos resonantes y veinte medallas que contribuyeron a la victoria nacional. Algunas de las figuras más destacadas de los juegos, como la tenista Mary Terán de Weiss y la propia Elsa Irigoyen, también incursionaron en puestos deportivos dirigenciales. Ambas lo hicieron en los Ateneos Deportivos Femeninos Evita, instituciones promotoras de la participación femenina en la práctica deportiva a lo largo del país.

En vísperas de los IJPP, el modo en que la prensa se refiere a los deportistas denota que muchos ya gozaban de nombres y/o caras famosas. Tanto las portadas de *El Gráfico* como de *Mundo Deportivo* presentan atletas en primera plana, popularmente

---

<sup>35</sup> ANTÚNEZ, M. y MIRANDA, N., “El deporte como política pública. Participación y representación femenina”, *Anais do VII Seminário Fazendo Gênero*, 2006.

<sup>36</sup> “Notable entusiasmo en torno a los juegos”, *Democracia*, 22 de febrero 1951, p. 11.

conocidos por su desempeño individual, incluso aunque conformaran parte de un equipo.

La impresión general es que los atletas, especialmente los argentinos, son expuestos no simplemente como modelos a seguir sino como modelos verdaderamente alcanzables. Es decir, por un lado son idolatrados y venerados, presentados como héroes. Pero por otro lado, los *cracks* son humanizados, mostrados en situaciones cotidianas y que escapan de su rutina deportiva. Esta cualidad pareciera hacerlos aun más admirables, puesto que muchos se erigen como ejemplo de movilidad e integración social y de autosuperación.

La prensa, entonces, exhibe a la estrella deportiva más allá de su entrenamiento y performance, ahondando en la dimensión más cotidiana del atleta. Por ejemplo, durante las semanas de concentración de la delegación argentina, se registra una sesión de música y canciones dedicadas al plantel de pugilistas. Incluso se comparten diálogos del momento de la siesta, en las que “nunca falta la narración risueña del gordo Ferreyra, algún gorgojeo lírico de Forte y el ‘cállense que quiero dormir’ de alguno que de veras se toma la siesta en serio”<sup>37</sup>. Además se publicaban fotos de los deportistas en su habitación, comiendo, riéndose y hasta higienizándose. Esto último es de especial importancia dado el crecimiento de la medicina del deporte. Las autoridades impulsaron a que los atletas fueran ejemplares en la adopción del hábito de la revisión médica.

Los medios también compartieron con el público los momentos de tiempo libre en que los atletas recibían visitas de familiares, comentando información de su vida privada. Las imágenes adquieren un lugar importante en las notas de color: “Es ésta instantánea digna de una novela de amor; dos jóvenes matrimonios, el de Contarbio y López (...); son las horas de la tarde y afloran problemitas familiares resueltos con sonrisas”<sup>38</sup>. Sobre los vínculos humanos es igualmente representativa la cobertura de la desconcentración de los atletas americanos una vez finalizados los Juegos. *Mundo Deportivo* describe el clima dominado por “abrazos amigos. Cartas apuradas. ‘Toma mi dirección; dame la tuya’. (...) ‘Oye chico, te escribiré en cuanto llegue; mándame fotos de tu familia’”<sup>39</sup>. La inclusión de estos aspectos indica que los seguidores apreciaban la dimensión extra deportiva de los atletas.

---

<sup>37</sup> “En Ezeiza con los pesistas”, *El Gráfico*, 19 de enero 1951, p. 12.

<sup>38</sup> FONTANARROSA, C., “Antes del compromiso”, *El Gráfico*, 2 de marzo 1951, p. 23.

<sup>39</sup> “Juventud de América, savia del mundo”, *Mundo Deportivo*, 8 de marzo 1951, p. 28.



Los cronistas se valen de las rutinas durante la concentración para ponderar la conducta y disciplina de los deportistas. Por ejemplo se detalla que “(...) el que ha dormido tiene que dejar la cama como la encontró. A trabajar entonces como mucamos...”<sup>40</sup> y se comenta que se hacían tiempo para un poco de lectura después del desayuno. Considerando la admiración de sus seguidores, estas notas podrían funcionar con un fin pedagógico sobre los mismos.

Como mencionamos, la prensa muestra un doble perfil del atleta, el cotidiano y el estelar. Ahondaremos en este último en el que se enaltece el profesionalismo y los logros deportivos. Durante el peronismo, la popularidad de los atletas adquiere una dimensión mayor. Se convierten no solo en *cracks* sino también en héroes nacionales.

Los periodistas señalan el conocimiento integral que cada deportista tiene sobre su disciplina, conocimiento reproducido para el lector. Así, por ejemplo, se comparte la imagen en las dependencias del Velódromo mientras “Cortoni afeita sus piernas. En ciclismo la frecuencia de rodadas aconseja esa coquetería para evitar posibles infecciones en las lastimaduras”<sup>41</sup>. Asimismo se registra cómo los ciclistas se hacían presentes en el taller para acondicionar su material. Estos simples comentarios enfatizan el compromiso integral que suponía la preparación de los competidores.

Sin embargo, en el largo proceso de profesionalización del deporte, en el que situamos a los IJPP, algunos especialistas exigen aun más racionalización. Se lee en *El Gráfico*, “(...) falta lo racional dentro de la alimentación; como falta lo racional dentro del porqué de la presencia de cada atleta en esa gran villa olímpica”<sup>42</sup>. La reflexión apunta a maximizar los recursos según los gustos y necesidades de cada atleta de acuerdo a su disciplina.

De acuerdo con los cánones estéticos analizados previamente, se ponderan los cuerpos más trabajados. Uno de los más venerados en múltiples imágenes es el pesista John Davis, por entonces primera figura del mundo en levantamiento de pesas. En otro ejemplar se admira a Héctor Rensonnet y “su magnífico estado atlético, que cuida con entusiasmo y dedicación”<sup>43</sup>. También se valora el entrenamiento de la mujer, aunque no se repara concretamente en su estado físico. Por ejemplo, se dice de Lilian Heis, atleta nacional que “ha dedicado intensas jornadas para el logro de una preparación técnica y

---

<sup>40</sup> “Primeros entrenamientos”, *El Gráfico*, 9 de febrero 1951, p. 5.

<sup>41</sup> *Ídem*.

<sup>42</sup> “Concentración global y concentración racional”, *El Gráfico*, 2 de febrero 1951, p. 64.

<sup>43</sup> “En Ezeiza con los pesistas”, *Op. Cit.*

moral altamente prometedoras”<sup>44</sup>. Como se observa, el énfasis sobre el aspecto corporal es más evidente sobre los atletas masculinos.

A lo largo de los análisis de las competencias se utiliza frecuentemente la palabra *crack*. Esta se reduce a los atletas más ganadores e incluso a algunos entrenadores que supieron destacarse en décadas anteriores. Representantes argentinos y estadounidenses son quienes reúnen con mayor asiduidad este elogio máximo. Entre los atletas nacionales se destacan como principales atracciones el maratonista Delfo Cabrera, el basquetbolista Oscar Furlong, la esgrimista Elsa Irigoyen y la tenista Mary Terán de Weiss.

Desde *La Nación* se sintetiza que “un conjunto de figuras extraordinarias ha desfilado por las palestras locales (...). Han intervenido auténticos campeones, especialistas consumados, récordmen mundiales”<sup>45</sup>.

## Conclusiones

Podemos concluir que el rol del atleta se resignifica y vuelve más complejo en el marco del deporte espectáculo. Casi repentinamente ascienden a convertirse en figuras populares, algunos incluso al nivel de estrella o ídolo deportivo. Esta magnificación de su figura se concreta a través de uno de los grandes elementos del deporte espectáculo: los medios de comunicación. Estos son los que contribuyen a la construcción de su imagen y a su vez representan y difunden el imaginario que la sociedad desarrolla en torno a ellos.

Es indudable que la política deportiva del peronismo otorgó a los atletas un lugar sin precedentes. La injerencia de Perón en el área del deporte fue personal, y así también su relación con los grandes deportistas argentinos. El presidente elevó a los atletas a ser los protagonistas de los logros deportivos de la época. Asimismo, los interpretó como actores funcionales a su imaginario de la *Nueva Argentina*. A grandes rasgos, el deportista es un trabajador, un ciudadano productivo, exponente de valores presentes en la doctrina peronista. De este modo, no solo servirían como ejemplos hacia sus coterráneos, sino también como embajadores en sus visitas al extranjero.

Sin embargo, la imagen del atleta ideal se construye no solo a través de la influencia política sino también según el valor que la sociedad de masas les imprime. Nos

---

<sup>44</sup> “¡Bienvenida, juventud de América!”, *Mundo Deportivo*, 22 de febrero 1951, p. 42.

<sup>45</sup> “Con una fiesta magnífica clausuraron los JJPP”, *La Nación*, 10 de marzo de 1951, p. 1.

referimos a una sociedad participativa que consume la oferta deportiva dentro de la industria de entretenimiento urbana. De grupos sociales que creen en el deporte como vía de ascenso social.

A partir de estos elementos, los medios exhiben un perfil del atleta con determinadas virtudes morales (que remiten al deporte como civilizador), de una franja etaria determinada (la juventud) y ciertas condiciones físicas. Estas últimas, variables según el género. A su vez, se percibe una doble dimensión de los deportistas estelares, una heroica y otra plenamente terrenal.

En suma, el caso de estudio abordado evidencia que el protagonismo de los atletas se extiende más allá de los escenarios deportivos. Poseen influencia sobre la sociedad y adquieren valor político. Juan Domingo Perón otorgó un rol central a los atletas en su política deportiva, rol que amerita ser explorado con mayor profundidad a lo largo de sus primeras presidencias.

## Fuentes

“¡Bienvenida, juventud de América!”, *Mundo Deportivo*, Buenos Aires, Editorial Haynes, 22 de febrero 1951, p. 42.

“Con una fiesta magnífica clausuraron los JJPP”, *La Nación*, 10 de marzo de 1951, p. 1.

“Concentración global y concentración racional”, *El Gráfico*, 2 de febrero 1951, pp. 63-65.

“Confraternidad continental. Primeros Juegos Deportivos Panamericanos”, *Democracia*, 6 de marzo 1951, p. 7.

“Dedicó el triunfo a Perón y señora”, *Democracia*, 6 de marzo de 1951, p. 1.

“Efectuó varias visitas el general Perón”, *La Nación*, 28 de febrero de 1951, p. 6.

“El deporte y sus saludables enseñanzas”, *El Pueblo*, 6 de marzo de 1951, p.4.

“El Panamericano en la voz de LS10 Radio Libertad”, *Mundo Deportivo*, Buenos Aires, Editorial Haynes, 1 de febrero de 1951, p. 25.

“El Presidente exaltó las actuaciones”, *Democracia*, 11 de marzo 1951, p. 1.

“En Ezeiza con los pesistas”, *El Gráfico*, Buenos Aires, Editorial Atlántida, 19 de enero 1951, p. 12.

“Fue una fiesta magnífica”, *Democracia*, Buenos Aires, 26 de febrero de 1951, p. 1.

“Hizo llegar el primer magistrado su fe y estímulo a los deportistas”, *El Pueblo*, 9 de febrero de 1951, p. 1.

“Juventud de América, savia del mundo”, *Mundo Deportivo*, Buenos Aires, Editorial Haynes, 8 de marzo 1951, p. 28.

“La ciudad abrió sus puertas de brillo”, *Mundo Deportivo*, Buenos Aires, Editorial Haynes, 15 de marzo 1951, p.10.

“Notable entusiasmo en torno a los juegos”, *Democracia*, 22 de febrero 1951, p. 11.

“Primeros entrenamientos”, *El Gráfico*, 9 de febrero 1951, p. 5.

“Reflexiones sobre el deporte como valor vital”, *Mundo Deportivo*, Buenos Aires, Editorial Haynes, 2 de noviembre de 1950, p.28.

“Trabajo y deporte”, *Mundo Deportivo*, Buenos Aires, Editorial Haynes, 2 de noviembre 1950, p. 66.

ALLENDE, S., “El velódromo de la ciudad de Bs. As. es el mejor del mundo”, *El Pueblo*, 9 de febrero de 1951, p. 11.

ALOÉ C., “Valores Morales”, *Mundo Deportivo*, Buenos Aires, Editorial Haynes, 20 de octubre de 1950, p. 1.

ALOÉ, C., “La juventud del 17 de octubre”, *Mundo Deportivo*, Buenos Aires, Editorial Haynes, 19 de octubre 1950, p. 1.

ALOÉ, C., “La mujer en el deporte”, *Mundo Deportivo*, Buenos Aires, Editorial Haynes, 30 de noviembre 1950, p. 1.

ALOÉ, C., “Responsabilidad ante el Panamericano”, *Mundo Deportivo*, Buenos Aires, Editorial Haynes, 16 de noviembre 1950, p. 1.

FONTANARROSA, C., “Antes del compromiso”, *El Gráfico*, Buenos Aires, Editorial Atlántida, 2 de marzo 1951, p. 23.

PERÓN, J. D., “Al entregar los premios a los campeones argentinos de los Juegos Panamericanos”, 10 de marzo 1951, en *Obras completas*, Buenos Aires, Docencia, 1997, vol.14, pp. 117-129.

## Bibliografía

- ALABARCES, Pablo, *Deporte y sociedad*, Buenos Aires, Eudeba, 1998.
- ANTÚNEZ, Marta y MIRANDA, Nora, “El deporte como política pública. Participación y representación femenina”, *Anais do VII Seminário Fazendo Gênero*, 2006.
- BENJAMIN, Walter, *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, Madrid, Ed. Taurus, 1973 [1936].
- DAMILAKOU, María, LOBATO, Mirta, y TORNAY, Lizel, “Belleza femenina, estética e ideología. Las reinas del trabajo durante el peronismo”, IIEGE, APIM, UBA, Tomo 61, Buenos Aires, 2004.
- FRYDENBERG, Julio, *Historia social del fútbol: del amateurismo a la profesionalización*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2011.
- GONZÁLEZ AJA, Teresa (trad.), *Sports y autoritarismos*, Madrid, Alianza Editorial, 2012.
- HORA, Roy, *Historia del turf argentino*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2014.
- LUPO, Víctor, *Historia política del deporte argentino*, Buenos Aires, Corregidor, 1994.
- MOSSE, George, *La Nacionalización de las masas. Simbolismo político y movimientos de masa en Alemania desde las guerras napoleónicas al Tercer Reich*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2007 [1975].
- PONS, María Cristina, “Cuerpos sublimes” en CORTÉS ROCCA, Paola, DIELEKE, Edgardo y SORIA, Claudia (eds.), *Políticas del sentimiento. El peronismo y la construcción de la Argentina moderna*, Buenos Aires, Prometeo, 2009.
- REIN, Raanan, “El primer deportista”, en *Peronismo, populismo y política: Argentina 1943-1955*, Buenos Aires, Editorial Universidad de Belgrano, 1998, capítulo 4, pp. 113-141.
- SCHARAGRODSKY, Pablo, “La educación física escolar argentina (1940-1990). De la fraternidad a la complementariedad”, *Revista Antropológica*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Año XXII, n° 22, 2004, pp. 63-92.
- SCHER, Ariel, *La patria deportista*, Buenos Aires, Planeta, 1996.
- SENÉN GONZÁLEZ, Santiago, "Perón y el deporte", en revista *Todo es Historia*, n° 345, Buenos Aires, abril 1996, pp.8-20.